

# Carlos López Contreras

---

*Ex canciller de Honduras*

*Tegucigalpa, 12 de enero de 2013*

**Pregunta: Don Carlos, viendo su casa parece que se podría escribir la historia de Honduras con un recorrido por aquí.**

Respuesta: Bueno, un poquito. Eso hay que ir a verlo a un museo. Se ha tratado de tener un poco de pintura de artistas hondureños. No sólo extranjeros. La mayoría son pintores consagrados. Hay escuela e inspiración para las nuevas generaciones.

**P: Intentando encontrar claves para entender la situación de Honduras, me gustaría saber si usted cree que en Honduras existe una narcoligarquía?**

R: No. De ninguna manera. Que hay penetración, desde luego. Usted piensa en la ubicación geográfica de Honduras puede identificar dos fenómenos de violencia muy fuertes. Uno en el sur que es de donde se propaga en parte la producción y el tráfico... Y pasa por el Caribe y las costas de Honduras y llega al otro punto de fricción que es México, que es la antesala al ingreso en estados Unidos y camino de Europa. Honduras está como atrapada con un flujo y reflujo de violencia que viene desde el sur por un lado y desde el norte al sur. Si piensa en el plan Colombia, es una solución parcial en el sentido de poner una barrera para evitar el tráfico. Es fluido. Si encuentra un tope busca rutas alternativas. Al no poder pasar por vía marítima busca la vía terrestre o aérea. En ese sentido se ha visto Honduras implicada en el narcotráfico como ruta hacia los consumidores. Experimenta la violencia. En un principio, pagaban en efectivo para los servicios que pudieran prestar personas vinculadas con ellos. Luego les parece más cómodo pagar en especie. La droga que dejan en Honduras comienza a comercializarse se consigue personas adictas y los locales se pelean ese comercio y se vuelven los conflictos de zonas por grupos que quieren tener un monopolio. O si alguien comercializa y no paga lo liquidan. Vemos índices de violencia muy elevados en Honduras.

**P: Usted que ha ocupado altos cargos en la administración... ¿Es tan difícil enfrentarse al narco?**

R: Lo es, por supuesto. Como ocurre en todos los países. En México seis años de Gobierno saliente de calderón. 60.000 muertos y hay statu quo y México es una potencia económicas, de seguridad en el contexto latinoamericano y no ha podido triunfar. Honduras es una economía frágil, especialmente después del Mitch, aislamiento sometido de dos años... Eso ha dejado una secuela tremenda. El crimen organizado trata de penetrar en las instituciones y se ha dicho que sí había infiltración. De lo que se trata ahora es de hacer una depuración para que la policía cumpla su misión a cabalidad. No quiero decir que la policía está totalmente contaminada. Una manzana podrida puede dar una imagen equivocada. Hay que sacar las manzanas podridas y que la policía cumpla con la función que le corresponde.

**P: Uno de los aspectos que tratamos es la depuración de la policía a raíz del asesinato de los hijos de la rectora y Aurora. ¿Cómo se está aplicando la depuración de la policía, es muy estricta o tendrían que ser aún más estrictos?**

R: Mire... Honduras no lo maneja en forma individual. Hay discusión sobre la procedencia de hacerlo así, pero es como se hace. Una comisión con personalidades nacionales y dos internacionales. Uno de Canadá y el otro de Chile. El pensamiento que prevalece es que la depuración de una policía no es abrir y cerrar ojos. Es un proceso que lleva meses o años. Está en marcha el proceso con dificultades, pero se ha tratado de superar. Sustituciones de directores de policía por suponer que estuvieran contaminados o que no estaban cumpliendo sus funciones. Ahora hay continuidad y esperamos que tenga efectividad la lucha contra el crimen y la organización interna de la policía. Más ética.

**P: Si la situación de Honduras es la que es, ¿qué puede llevar a un joven a quedarse en Honduras y no irse a Florida o a México?**

R: Hay personas que encuentran más fácil buscar un horizonte en USA o Europa y lo hacen. Es más fácil que luchar en Honduras. Y no es desde que esto es violento, si no que lo hacen por facilidad hacia el bienestar. Especialmente después del Mitch, en el 99. Pero en este momento hay 1,2 ó 1,5 millones de hondureños en el extranjero. Lo cual supone un porcentaje muy elevado. Tiene razón, la tentación es marcharse porque encuentra pocas posibilidades e empleo. También la barrera que encuentran es que las oportunidades se cierran en USA o Europa. No queda más camino que trabajar en el terruño, buscar oportunidades y esforzarse no por abandonar el barco y luchar por él. A eso concluyen la mayoría porque el riesgo de marchar al extranjero, en especial por peligros en ruta, son tan tremendos que hay una cautela de preferir quedarse. Y así lo aconseja el Gobierno a la juventud. No marcharse ilícitamente a otro país.